

LA SALUD MENTAL EN LOS NIÑOS DE 8.º DE E.G.B. DE LA PROVINCIA DE SALAMANCA: ESTUDIO COMPARATIVO

RAMÓN FERNÁNDEZ PULIDO

RESUMEN

El presente trabajo constituye un estudio comparativo empírico en una muestra de niños de 8.º E.G.B. de la provincia de Salamanca.

Concretamente, se ha publicado una batería de tests formada por el HSPQ de Cattell, el Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI) de Pedro Hernández. El Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo (STAI) de Spielberger, el Cuestionario de Depresión para Niños (CDS) de Lang y Tisher (Childrens Depression Scale), y las subescalas de Clima Social Familiar (FES) y Clima Social Escolar (CES) de las Escalas de Clima Social de Moos, con el fin de establecer las posibles diferencias en la muestra estudiada en función de dos parámetros generales: El sexo de los sujetos y su zona de residencia habitual, distinguiendo en este sentido dos zonas de la Provincia perfectamente delimitadas: La zona urbana representada por sujetos escolarizados en la capital salmantina, frente a la zona rural representada por estudiantes de 8.º de E.G.B. escolarizados en distintos pueblos de la comarca de la Sierra de Francia (al sur de la provincia de Salamanca).

Los resultados obtenidos revelan la existencia de diferencias significativas en la mayor parte de las variables examinadas, tanto en función del sexo como de la zona de residencia. La influencia del atributo sexual

sobre los resultados no se hace extraño desde el momento que la mayoría de los autores que se han ocupado de este tema vienen a coincidir en la existencia de esas diferencias.

Sí llama más la atención la incidencia de la segunda variable independiente, la zona de residencia, dado que en general se observa que se presta relativamente poca atención en los estudios de este tipo a la influencia que la zona geográfica puede ejercer sobre determinados desarrollos caracteriales o comportamentales, no tanto por sí misma, cuanto por lo que implica en lo que se ha dado en llamar la igualdad de oportunidades.

1. INTRODUCCION

Al revisar los estudios realizados en nuestro país durante los últimos años sobre el tema de la Salud Mental, encontramos múltiples referencias a la población adulta (Seva Díaz, 1892a, 1982b; Orcajada, 1985, Val Suárez-Llanos, 1987; etc.). Sin embargo, las referencias en este campo a la población infantil y juvenil son más escasas; si bien desde hace 4 ó 5 años se produce un interés creciente por la salud mental infanto-juvenil, auspiciado, fundamentalmente, por la política llevada a cabo desde las comunidades autonómicas en relación con este tema (De Miguel y otros, 1985; García y Pedreira, 1986).

Pese a que el concepto de salud mental, a lo largo del tiempo, ha estado condicionado por las fuentes contextuales (fundamentalmente psiquiátricas) en las que se ha desarrollado, dando lugar a múltiples definiciones del mismo por parte de un gran número de personas que se han preocupado por este tema en todo el mundo, no siendo una excepción los autores españoles (Dorsch, 1985; Alonso Fernández, 1982; Coll y Forns, 1981; etc.), lo cierto es que los criterios de la OMS siguen sirviendo de marco de referencia para el correcto encuadre de este término.

Es por eso que, como punto de partida, aceptemos la definición propuesta por Juan Roselló y sus colaboradores, establecida a partir de

los criterios anteriormente mencionados: «...la buena salud mental es aquella condición sujeta a fluctuaciones por cambios biológicos y sociales que permiten al individuo integrar los elementos antagónicos que conviven en su propia personalidad, establecer y mantener relaciones armónicas con sus semejantes y participar en los cambios constructivos que ocurren en su ambiente físico y social» (Roselló, 1962, pág. 33).

Esta definición contempla al individuo como un todo, como una unidad inseparable del medio físico y social en el que se desarrolla, y en el que la salud mental presupone un justo equilibrio de factores individualizantes y de factores de socialización o de relación.

Desde el punto de vista institucional las líneas prioritarias de investigación en el campo de la Salud Mental Infantil y Juvenil se centran especialmente en los contenidos psicosociales y relacionales, como lo demuestran las iniciativas de los programas establecidos, en nuestro entorno, por la Junta de Castilla y León (Comité de Expertos en Salud Mental Infanto-Juvenil, 1986), aceptando los parámetros indicativos de la Organización Mundial de la Salud (O.M.S., 1977) que se resumen en:

- Estudio de los rasgos de Personalidad que favorecen o dificultan la adaptación.
- Estudio de patrones anómalos de reacción (inadaptación, ansiedad, depresión, etc.).
- Estudio de la relación individuo-ambiente (en las etapas infantiles y juveniles fundamentalmente en el ámbito familiar y escolar).
- Establecer estudios comparativos entre sectores y condiciones de vida diferentes, contemplando así mismo la posible incidencia de variables individuales tales como la edad, el sexo, etc.

El presente trabajo se encuadraría fundamentalmente dentro del último parámetro mencionado ya que constituye un estudio comparativo de los resultados obtenidos mediante la aplicación de una batería de tests, orientada hacia la estimación de los factores de salud mental señalados, a un grupo de niños de 8.º de E.G.B. de la provincia de Salamanca. La comparación de los resultados se establecen en función del sexo de los niños y de la zona de residencia habitual; en este sentido distinguimos

dos grupos perfectamente diferenciados, un primer grupo de niños y niñas de la capital salmantina, y un segundo grupo formado por niños y niñas pertenecientes a una zona rural específica de la provincia, como es la Sierra de Salamanca o comarcas de la Peña de Francia, situada al sur de la provincia, en los límites con la provincia de Cáceres.

Nuestro objetivo se centra en establecer los patrones tanto personales como relacionales y sociales que caracterizan esta primera etapa de la adolescencia y que, entre otros, pueden estar condicionados por aspectos diferenciadores tales como el sexo y el medio ambiente concreto en el que se desenvuelven los individuos.

Para ello realizamos la exploración de aquellas facetas temperamentales y caracteriales que consideramos que pueden definir con cierta amplitud las características básicas de la personalidad de los sujetos que se encuentran comprendidos dentro de los límites de edades que se consideran en este estudio. En concreto llevamos a cabo una exploración sobre la Personalidad propiamente dicha; el grado o nivel de adaptación e inadaptación; el grado de Ansiedad; el nivel de depresión y el tipo de clima social, familiar y escolar, en el que se desarrolla.

2. METODOLOGIA

Los resultados que aparecen en este trabajo corresponden a datos empíricos recogidos a lo largo de los meses de octubre y noviembre de 1988.

2.1. *Selección muestral.*

La muestra objeto de estudio está compuesta por 216 niños de E.G.B con edades comprendidas entre los 13 y 14 años.

Para su obtención se llevó a cabo una selección aleatoria por superficies, habiendo muestreado previamente los centros escolares de la capital y de la zona rural correspondiente a la Sierra de Francia.

En consecuencia, se seleccionaron como sujetos de la muestra los niños de 8.º de E.G.B. pertenecientes a los centros escolares de La Al-

berca, Miranda del Castañar, Linares de Riofrío y Tamames, como representativos de la zona rural; y los niños de los colegios nacionales Santa Catalina y Campo Charro, de la capital salmantina, como representativo de la zona urbana.

En definitiva, la tabla 1 resume la distribución de esos 216 sujetos en función del sexo y de la zona de residencia:

TABLA 1

DISTRIBUCION DE LA MUESTRA DE NIÑOS DE 8.º DE E.G.B.
SEGUN SEXO Y ZONA DE RESIDENCIA

SEXO/ZONA	SIERRA	CIUDAD	TOTAL
VARONES	57	50	107
MUJERES	69	40	109
TOTAL	126	90	216

2.2. Instrumentos de medida.

En este trabajo se han empleado diversos instrumentos de medida que se centran en los siguientes aspectos fundamentales:

a) Personalidad.

Para la evaluación de los distintos rasgos de personalidad se ha utilizado la adaptación española realizada por T.E.A. (TEA, 1982a), del cuestionario autoaplicado HSPQ de Cattell (Cattell, R.B. y Cattell, M.E., 1973).

De la aplicación de este cuestionario se han extraído, individualmente, los 14 valores correspondientes a los factores bipolares de primer orden y que especificamos a continuación, utilizando, para ello, las siglas

de los factores tal y como se recogen en las distintas tablas de resultados estadísticos que aparecen en este trabajo:

- HSPA-A: Reservado (alejado, crítico)-Abierto (afetuoso, participativo).
- HSPQ-B: Inteligencia Baja (pensamiento concreto)-Inteligencia Alta (pensamiento abstracto).
- HSPQ-C: Inestabilidad Emocional-Estabilidad Emocional.
- HSPQ-D: Calmoso (inexpresivo, inactivo)-Excitable (impaciente, exigente).
- HSPQ-E: Sumiso (obediente, dócil)-Dominante (dogmático, obstinado, agresivo).
- HSPQ-F: Sobrio (prudente, serio)-Entusiasta (confiado al azar, incauto).
- HSPQ-G: Despreocupado (desatento con las reglas)-Consciente (sensato).
- HSPQ-H: Cohibido (tímido, sensible a la amenaza)-Emprendedor (espontáneo, socialmente atrevido).
- HSPQ-I: Sensibilidad Dura (realista)-Sensibilidad Blanda (Impresionable).
- HSPQ-J: Seguro (activo, vigoroso)-Dubitativo (irresoluto, reservado).
- HSPQ-O: Sereno (apacible, confiado)-Aprensivo (inseguro, preocupado).
- HSPQ-Q₂: Sociable-Autosuficiente.
- HSPQ-Q₃: Menos integrado (descuidado en las reglas sociales) Más integrado (compulsivo-autodisciplinado).
- HSPQ-Q₄: Relajado (tranquilo, sosegado)-Tenso (sobreexcitado, inquieto).

Estas 14 subescalas apuntan a direcciones cuya naturaleza, funcionalmente independiente, se ha establecido mediante investigación factorial. No pormenorizamos con mayor profundidad la descripción de cada factor puesto que no es el objeto de este trabajo el someter a estudio crítico

la naturaleza y significación del instrumento de medida. Por la misma razón evitamos el uso de la designación técnica de los factores, prefiriendo describirlos con sus adjetivaciones más populares y comprensivas.

Sí queremos insistir en que, dada la naturaleza bipolar de cada uno de los rasgos o factores, los valores obtenidos por los sujetos discurren en un continuum en el que, puntuaciones más bajas se refieren al primer polo, mientras que las puntuaciones altas inciden en el segundo polo del continuo.

b) Adaptación/Inadaptación.

Para la evaluación del grado de Adaptación de los sujetos analizados nos servimos del Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil (TAMAI) de Pedro Hernández (1983). La elección de esta prueba se fundamenta en que ofrece unos valores que permiten considerar al sujeto desde una perspectiva funcional en relación con las esferas sobre las que se centra su desarrollo: personal, escolar, social y familiar.

Con este instrumento obtenemos medidas de los siguientes aspectos:

- Inadaptación Personal (TAMAI-P): Una puntuación alta indica tanto el desajuste de la persona consigo misma (que se manifiesta en infravaloración, miedo, culpabilidad, etc.), como la dificultad personal para aceptar la realidad tal y como es (con manifestaciones de evasión, ensoñación, etc.).
- Inadaptación Escolar (TAMAI-E): Una puntuación alta indica la insatisfacción y el comportamiento inadecuado respecto a la realidad escolar. La inadaptación se manifiesta en bajos niveles de aplicación escolar, y actitudes desfavorables hacia el aprendizaje escolar, hacia los profesores y hacia la propia institución escolar.
- Inadaptación Social (TAMAI-S): Dos son las vertientes afectadas por la significación de una puntuación alta: Falta de control social o de respeto y consideración a los demás y a las normas establecidas; y reducción de las relaciones sociales debido a actitudes de recelo y desconfianza.
- Insatisfacción familiar (TAMAI-F): Las puntuaciones de esta subescala indican el grado de insatisfacción en cuanto al clima del

hogar y las relaciones de los padres entre sí contempladas desde la perspectiva del sujeto que contesta, así como el grado de insatisfacción en la relación con los hermanos, manifestada a través de celos, peleas o conflictos internos.

c) Ansiedad.

Para la medida de la ansiedad hemos utilizado el «Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo» (STAI) desarrollado por Spielberger, Gorsuch y Lushene (1970) y adaptado al español por Nicolás Seisdedos (TEA-1982b).

En este estudio se han utilizado las dos subescalas con el fin de determinar el carácter diferencial de la ansiedad que miden:

- Ansiedad Estado (STAI-E): Una puntuación alta refiere una condición emocional transitoria caracterizada por sentimientos subjetivos de tensión y aprensión, así como una hiperactividad del sistema nervioso autónomo.
- Ansiedad Rasgo (STAI-R): Las puntuaciones obtenidas con esta subescala señalan una propensión ansiosa relativamente estable que favorece en los sujetos su tendencia a percibir las situaciones como amenazadoras y a elevar, en consecuencia, su estado de ansiedad.

d) Depresión.

El nivel general de depresión de la muestra utilizada se ha estimado a través del «Cuestionario de Depresión para Niños»; adaptación española realizada por TEA por Nicolás Seisdedos (1983), a partir de la «Childrens Depression Scale» (CDS) y Lang y Tisher (1978). Con este test se ha establecido un índice general de Depresión a partir de la suma de los valores considerados como total positivo y total depresivo, que se refieren a las puntuaciones de los ítems enunciados positivamente (hacia la no depresión) y los ítems enunciados negativamente (en los que su aceptación se valora como respuesta depresiva).

e) Clima Social.

Como instrumento de medida para la estimación del clima social hemos utilizado las subescalas FES y CES (Clima Social en la Familia

y Clima Social en el Centro Escolar), de la batería de «Escalas de Clima Social» de Moss, Moss y Trickett (1974), adaptado al castellano por Seisdedos, de la Cruz y Cordero, de la Sección de Estudios de TEA (1984).

Las distintas dimensiones apreciadas con estas subescalas son las siguientes:

- Relaciones Familiares (FES-RE): Evalúa el grado de comunicación y de libertad de expresión dentro de la familia, así como la interacción conflictiva que la caracteriza.
- Desarrollo en la familia (FES-DE): Incide en el grado en que la familia y la vida en común tienden a favorecer determinados procesos de desarrollo personal.
- Estabilidad familiar (FES-ES): Proporciona información sobre la estructura y organización de la familia, incidiendo en el grado de control que normalmente ejercer unos miembros de la familia sobre los otros.
- Relaciones escolares (CES-RE): Nivel de integración en la clase que se manifiesta a través del grado en que los estudiantes se apoyan y ayudan entre sí.
- Autorrealización escolar (CES-AU): Con esta dimensión se trata de valorar la importancia que se concede en la clase a la realización de tareas y al desarrollo de los temas de las distintas asignaturas.
- Estabilidad escolar (CES-ES): Evalúa la percepción que tiene el sujeto en relación con el funcionamiento adecuado de la clase, su organización, claridad y coherencia.
- Cambio en las clases (CES-CA): Trata de apreciar el grado en que se producen diversidad, novedad y variación en las actividades dentro de las clases.

3. ANALISIS DE LOS RESULTADOS

El análisis de los datos obtenidos con la aplicación de la batería de test seleccionada se centra en la comparación de los resultados entre

distintos grupos según dos criterios fundamentales: El sexo de los sujetos examinados (niños o niñas) y el medio al que pertenecen (rural o urbano).

Como prueba estadística comparativa hemos establecido el estadístico de contraste «F» obtenido mediante el oportuno análisis de Varianza con un diseño fijo en el que el sexo y el medio constituyen las variables independientes, y la variable dependiente es la puntuación obtenida con cada una de las subescalas de los tests que constituyen la batería establecida.

Las tablas 2, 3 y 4, recogen el resumen de los resultados (Medias y Desviaciones típicas), obtenidos en cada una de las variable analizadas, y referidos a los distintos grupos en que se descompone la muestra total de sujetos en función de las variables independientes que se consideran (sexo y zona de residencia). Tenemos así los resultados de la tabla 2 que se refieren a cada uno de los cuatro grupos que se generan en función del sexo y de la zona (niñas de la Sierra; niños de la Sierra; niñas de la Ciudad y niños de la Ciudad). La tabla 3 recoge estos mismos datos referidos a los cuatro grandes grupos que surgen de la división de las dos variables independientes (Niñas frente a Niños y Sierra frente a Ciudad). Finalmente, en la tabla 4, aparecen los resultados globales de toda la muestra de sujetos.

La tabla 5 muestra los niveles de significación menores o iguales que $p=0.5$ de los correspondientes análisis de varianza de dos factores de efectos fijos (sexo y medio) sobre cada una de las variables dependientes (batería psicológica empleada), y que permite de una forma rápida observar en qué variables dependientes se producen diferencias estadísticamente significativas entre los sujetos en función de alguna o ambas de las variables independientes consideradas.

De los análisis estadísticos llevados a cabo con las mediciones efectuadas podemos resaltar los aspectos de cada una de las esferas estudiadas.

TABLA II

MEDIAS Y DV. TÍPICAS EN CADA VARIABLE DE CADA UNO DE LOS SUBGRUPOS EN QUE SE
DESCOMPONE LA MUESTRA TOTAL DE SUJETOS

	Mujeres Sierra (N=69)		Varones Sierra (N=57)		Mujeres Ciudad (N=40)		Varones Ciudad (N=50)	
	Media	Dv. Típ						
HSPQ-A	12,29	2,85	9,35	2,52	12,83	2,75	10,16	2,04
HSPQ-B	5,86	1,48	5,75	1,42	6,78	1,49	6,46	1,44
HSPQ-C	11,17	3,24	12,95	3,55	12,08	3,08	12,94	2,80
HSPQ-D	10,00	2,67	9,33	2,89	10,30	3,38	11,04	3,68
HSPQ-E	5,42	2,27	8,74	2,54	6,93	2,91	9,10	2,61
HSPQ-F	9,33	3,00	10,40	2,73	10,70	3,34	10,90	3,09
HSPQ-G	11,61	3,37	12,00	2,77	13,28	2,51	12,38	2,77
HSPQ-H	9,15	2,96	10,75	2,81	9,85	3,21	10,72	3,64
HSPQ-I	13,93	2,97	8,26	3,29	12,78	2,94	7,64	3,42
HSPQ-J	7,78	2,94	8,04	2,75	6,93	2,64	8,24	3,41
HSPQ-O	8,48	2,73	7,44	2,80	7,00	2,68	7,70	3,91
HSPQ-Q2	8,17	2,54	10,35	2,68	7,40	2,93	8,90	2,87
HSPQ-Q3	11,30	2,71	11,09	2,76	11,85	2,52	10,54	3,07
HSPQ-Q4	11,97	3,02	10,44	3,66	10,90	3,81	10,22	2,53
TAMAI-P	7,91	5,00	5,68	4,01	5,30	4,22	6,14	6,08
TAMAI-E	10,10	10,10	11,33	5,96	9,38	5,20	9,88	5,98
TAMAI-S	8,16	3,27	8,98	4,84	8,03	3,08	9,70	5,06
TAMAI-F	1,00	1,51	1,14	1,47	1,30	1,40	1,86	2,21
STAI-E	17,00	6,88	15,88	6,02	12,20	6,17	15,78	10,03
STAI-R	20,26	8,65	17,34	7,10	15,63	7,05	17,70	8,95
CDS	180,65	30,64	168,93	31,03	148,40	33,38	155,80	39,57
FES-RE	14,16	2,70	14,09	2,65	15,55	2,94	14,86	2,24
FES-DE	26,22	4,72	25,86	3,75	27,73	4,57	26,58	4,92
FES-ES	10,75	2,60	11,19	2,42	10,78	2,66	10,18	2,15
CES-RE	16,81	4,71	17,19	4,67	17,90	4,57	18,10	4,62
CES-AU	11,88	2,13	11,54	2,21	11,35	1,58	10,76	2,69
CES-ES	17,33	3,37	16,83	3,50	15,10	3,66	14,80	3,10
CES-CA	5,12	1,67	5,35	1,56	5,78	1,85	6,06	1,65

TABLA III

MEDIAS Y DV. TÍPICAS EN CADA VARIABLE DE CADA UNO DE LOS GRUPOS
EN FUNCION DEL SEXO Y DE LA ZONA DE RESIDENCIA

	Mujeres (N=109)		Varones (N=107)		Sierra (N=126)		Ciudad (N=90)	
	Media	Dv. Típ	Media	Dv. Típ	Media	Dv. Típ	Media	Dv. Típ
HSPQ-A	12,49	2,81	9,73	2,79	10,96	3,07	11,34	3,19
HSPQ-B	6,19	1,54	6,08	1,51	5,81	1,45	6,60	1,52
HSPQ-C	11,51	3,20	12,94	3,09	11,98	3,39	12,56	2,94
HSPQ-D	10,11	2,94	10,13	3,37	9,70	2,78	10,71	3,35
HSPQ-E	5,97	2,62	8,91	2,56	6,92	2,91	8,13	2,94
HSPQ-F	9,84	3,18	10,64	2,90	9,82	2,92	10,81	3,19
HSPQ-G	12,22	3,17	12,18	2,76	11,79	3,11	12,78	2,68
HSPQ-H	9,40	3,06	10,74	3,21	9,87	2,99	10,33	3,46
HSPQ-I	13,51	3,00	7,97	3,35	11,37	4,20	9,92	4,10
HSPQ-J	7,47	2,85	8,22	3,07	7,90	2,85	7,76	3,16
HSPQ-O	7,94	2,79	7,56	3,51	8,01	2,80	7,39	3,42
HSPQ-Q2	7,89	2,70	9,67	2,85	9,16	2,81	8,23	2,98
HSPQ-Q3	11,51	2,64	10,83	2,91	11,21	2,73	11,12	2,90
HSPQ-Q4	11,58	3,36	10,34	3,17	11,28	3,40	10,52	3,16
TAMAI-P	6,95	4,88	5,90	5,06	6,91	4,70	5,77	5,32
TAMAI-E	9,84	5,73	10,65	5,98	10,66	6,01	9,66	5,62
TAMAI-S	8,11	3,19	9,32	4,93	8,53	4,06	8,96	4,36
TAMAI-F	1,11	1,47	1,48	1,88	1,06	1,49	1,61	1,91
STAI-E	15,24	7,00	15,83	8,10	16,49	6,51	14,19	8,68
STAI-R	18,56	8,38	17,53	7,98	18,96	8,09	16,78	8,19
CDS	168,82	35,18	162,79	35,72	175,35	31,25	152,51	36,93
FES-RE	14,67	2,86	14,45	2,49	14,43	2,67	15,17	2,86
FES-DE	26,77	4,70	26,20	4,33	26,06	4,29	27,09	4,78
FES-ES	10,76	2,61	10,72	2,34	10,95	2,52	10,44	2,39
CES-RE	17,21	4,67	17,62	4,65	16,98	4,68	18,01	4,57
CES-AU	11,69	1,95	11,18	2,47	11,73	2,16	11,02	2,27
CES-ES	16,51	3,63	15,92	3,44	17,10	3,42	14,98	3,34
CES-CA	5,36	1,76	5,68	1,64	5,22	1,62	5,93	1,73

TABLA IV

MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS EN CADA UNA DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES DEL GRUPO TOTAL DE SUJETOS

	Total (N=216)	
	Media	Dv. Típ.
HSPQ-A	11,12	3,12
HSPQ-B	6,14	1,53
HSPQ-C	12,22	3,22
HSPQ-D	10,12	3,15
HSPQ-E	7,43	2,97
HSPQ-F	10,23	3,07
HSPQ-G	12,20	2,97
HSPQ-H	10,07	3,19
HSPQ-I	10,76	4,21
HSPQ-J	7,84	2,97
HSPQ-O	7,75	3,08
HSPQ-Q2	8,77	2,91
HSPQ-Q3	11,17	2,79
HSPQ-Q4	10,96	3,32
TAMAI-P	6,43	4,99
TAMAI-E	10,24	5,86
TAMAI-S	8,71	4,18
TAMAI-F	1,29	1,69
STAI-E	15,53	7,55
STAI-R	18,05	8,18
CDS	165,83	35,49
FES-RE	14,56	2,68
FES-DE	26,49	4,52
FES-ES	10,74	2,48
CES-RE	17,41	4,65
CES-AU	11,44	2,23
CES-ES	16,22	3,54
CES-CA	5,52	1,70

TABLA V

NIVELES DE SIGNIFICACION DE LAS VARIABLES DEPENDIENTES EN LAS QUE SE HAN
 CONSTATADO LAS DIFERENCIAS SIGNIFICATIVAS EN SUS MEDIAS EN FUNCION DE ALGUNA DE
 LAS VARIABLES INDEPENDIENTES (PRUEBAS DE CONTRASTE DE ANALISIS DE VARIANZA).

	SEXO	ZONA	INTERACCION
HSPQ-A	P=0,0001		
HSPQ-B		P=0,0001	
HSPQ-C	P=0,003		
HSPQ-D		P=0,021	
HSPQ-E	P=0,001	P=0,009	
HSPQ-F		P=0,027	
HSPQ-G		P=0,013	
HSPQ-H	P=0,005		
HSPQ-I	P=0,0001	P=0,044	
HSPQ-J	P=0,034		
HSPQ-O			P=0,041
HSPQ-Q2	P=0,0001	P=0,004	
HSPQ-Q3	P=0,049		
HSPQ-Q4	P=0,015		
TAMAI-P	P=0,019	P=0,006	P=0,025
TAMAI-S	P=0,032		
TAMAI-F		P=0,010	
STAI-E		P=0,018	P=0,023
STAI-R			P=0,028
CDS		P=0,0001	P=0,041
FES-RE		P=0,0035	
CES-AU		P=0,033	
CES-ES		P=0,0001	
CES-CA		P=0,004	

3.1. Personalidad.

En las variables de Personalidad se detectan diferencias significativas para los distintos grupos en todos los factores del HSPQ examinados.

Si bien estas diferencias, en lo que se refiere al sexo de los individuos, se recogen ya en estudios y baremaciones mucho más extensas que las establecidas en este artículo, más difíciles de contemplar son las diferencias en ciertos rasgos de personalidad atribuidas a la zona de residencia y que han aparecido resaltadas en el presente estudio.

— HSPQ-A: Encontramos diferencias significativas sólo en lo que se refiere al sexo. Concretamente se observa que las niñas son más abiertas y los varones más reservados.

— HSPQ-B: En capacidad intelectual encontramos diferencias en función de la zona. Los sujetos de zona urbana obtienen unos resultados que indican un nivel intelectual superior a los que pertenecen a zonas rurales.

— HSPQ-C: En este factor se detectan diferencias únicamente atribuibles al sexo de los sujetos. Los varones aparecen como más estables desde el punto de vista emocional, manifestando las niñas mayor inestabilidad emocional. Resultado que se corresponde con el obtenido en la subescala de Inadaptación Personal del test de Adaptación.

— HSPQ-D: Sólo encontramos diferencias significativas en este factor entre los adolescentes de zona rural y los de zona urbana, en el sentido de que los primeros se manifiestan más cautos y calmosos, frente a los segundos, más excitables e impacientes.

— HSPQ-E: En cuanto al factor Sumisión-Dominancia, los resultados indican que los niños aparecen como más dominantes frente a la mayor sumisión de las niñas, en cuanto al sexo se refiere. Así mismo, los sujetos que pertenecen a zonas urbanas se revelan como más dominantes que los sujetos de zonas rurales.

HSPQ-F: Las diferencias en este factor se encuentran relacionadas con la zona de residencia. En la zona rural los sujetos aparecen como más sobrios, frente a la zona urbana en la que destaca entusiasmo por las cosas.

— HSPQ-G: En el grupo generalizado, los adolescentes de zonas rurales son más despreocupados frente a la mayor consciencia de los de ambiente urbano. No se constatan diferencias en este factor desde el punto de vista del sexo de los sujetos.

— HSPQ-H: En este factor, las diferencias encontradas se centran sólo en la diferenciación sexual. Las niñas se manifiestan más cohibidas frente a los varones que son más emprendores.

— HSPQ-I: Aparecen diferencias significativas en las dos variables independientes que consideramos. En cuanto al sexo, los varones revelan una sensibilidad más dura, en el sentido de ser más realistas que las niñas que aparecen como más superprotegidas e impresionables, lo que las caracteriza como de sensibilidad blanda. Por lo que se refiere al medio en el que se vive, los sujetos de ciudad tienen una sensibilidad más dura que los sujetos pertenecientes al medio rural, caracterizados por una sensibilidad más blanda.

— HSPQ-J: Los resultados de este subfactor indican la presencia de diferencias significativas en función del sexo de los sujetos. En este sentido merece ser restaltado que el grupo de niñas se revela como más activo y vigoroso (seguro de sí), frente a los resultados de los niños que, más dubitativos, indican un mayor grado de irresolución y reserva.

— HSPQ-O: Las diferencias en este factor sólo aparecen como significativas cuando se conjuga la influencia de las dos variables independientes. Esta interacción indica que existe diferencia entre las niñas de la Sierra y las niñas de la capital, en el sentido de que las primeras son más aprensivas, inseguras y preocupadas que las segundas que, por el contrario resaltan como más serenas, apacibles y confiadas.

— HSPQ₂: Los niños aparecen como más autosuficientes que las niñas que se manifiestan más sociables en ese sentido. Por otro lado, analizando la segunda variable independiente encontramos que los sujetos de zona rural son más autosuficientes que los de zona urbana, más sociables y dispuestos a actuar en grupo.

— HSPQ₃: Las diferencias significativas en cuanto a a integración social son debidas a la variable sexo. Los varones ofrecen unos resultados

que resaltan su menor integración, es decir, su mayor descuido de las reglas sociales, frente a las chicas que son más integradas y autodisciplinadas.

HSPQ₄: En el último factor analizado del HSPQ, sólo encontramos diferencias entre los sujetos en función de su sexo. En este sentido, los chicos obtienen puntuaciones que los definen como más relajados que las chicas, que revelan mayor tensión.

3.2. Adaptación.

Los resultados obtenidos con el test de Adaptación revelan diferencias significativas entre los distintos grupos de inadaptación Personal, Inadaptación Social e Insatisfacción Familiar.

Inadaptación Personal: Los resultados indican que, por una parte, las mujeres manifiestan una mayor Inadaptación Personal que los varones, siendo por otra parte, más acusada esta Inadaptación en la zona rural que en la zona urbana. Sin embargo, la existencia de una interacción significativa entre el sexo y el medio permite matizar esta primera consideración. Efectivamente, como podemos comprobar en la tabla 2, las medias más altas en inadaptación personal corresponden a las chicas de la sierra salmantina y, en menor grado, a los chicos de la ciudad, por lo que podemos concluir a tenor de estos resultados que son las niñas del ambiente rural y los niños del medio urbano lo que presentan una inadaptación personal mayor.

Inadaptación Social: En esta subescala vuelven a evidenciarse diferencias significativas entre niños y niñas, manifestándose los primeros como menos adaptados socialmente que las niñas.

Insatisfacción Familiar: Se aprecian diferencias en esta subescala solamente en relación con el ambiente de los sujetos. En este sentido se observa una mayor insatisfacción familiar entre los sujetos de ambiente urbano que en los sujetos pertenecientes a la zona rural.

3.3. Ansiedad.

Los resultados obtenidos con la prueba de Spilberger revelan diferencias significativas en las dos subescalas del test. Si bien en nuestro

estudio estas diferencias sólo se establecen claramente en función de la zona de residencia y de la interacción entre la zona y el sexo de los sujetos.

— **Ansiedad Estado (STAI-E):** El grado de ansiedad considerada como transitoria (es decir, desencadenada en el momento de aplicación del test) es significativamente mayor en la zona rural que en la zona urbana. Así mismo, se constata la influencia de la interacción de las dos variables independientes sobre esta variable dependiente; efectivamente, se puede concluir que la diferencia entre ambos medios (rural y urbano), se atribuye a la diferencia que se observa entre las mujeres de ambiente rural y las de ambiente urbano, no constatándose diferencia significativa entre los varones de ambos medios. De hecho, y simplemente desde una interpretación descriptiva, se puede observar que de los cuatro grupos que se generan con el cruce de las dos variables independientes, las chicas de ambiente rural tienen la mayor puntuación media, frente a las de ambiente urbano que tienen la media más baja de los cuatro grupos.

— **Ansiedad Rasgo (STAI-R):** Por lo que se refiere al grado de ansiedad definido como rasgo básico o relativamente estable en el sujeto, la misma conclusión que establecemos en el apartado anterior referida a la interacción de los dos variables independientes sobre la ansiedad-estado es perfectamente extropolable a la ansiedad-rasgo. Son las niñas de zona rural las que destacan en cuanto a su nivel de ansiedad básico, frente a las de ciudad que, paradójicamente, presentan el menor nivel de ansiedad.

3.4. Depresión (CDS).

Constatamos la existencia de diferencias significativas en esta variable dependiendo de la zona de residencia de los sujetos. Los pertenecientes a la zona de la Sierra emiten respuestas de tipo depresivo significativamente mayores que los de la capital salmantina. Y aunque el sexo en sí mismo no condiciona estos resultados, sí se observa una interacción significativa con la otra variable independiente. Las niñas de la zona rural, obteniendo la media mayor, revelan unos índices depresivos significativamente superiores a las niñas de ambiente urbano, que a su vez obtienen la media más baja de los cuatro grupos considerados.

3.5. Clima Social.

Con los subtests empleados para estimar el clima social en la familia y el clima social en la escuela, se han obtenido diferencias significativas considerando únicamente la zona de residencia, en las subescalas de Relaciones Familiares, Autorrealización en el Centro Escolar, Estabilidad en el Centro Escolar y Cambio.

— Relaciones Familiares (FES-RE): Concretamente apreciamos diferencias significativas entre la zona rural y la zona urbana, en el sentido de que los sujetos perciben un ambiente familiar de mayor comunicación y libertad de expresión en la ciudad que en el campo.

— Autorrealización y Estabilidad Escolar (CES-AU y CES-ES): Las subescalas de Autorrealización y de Estabilidad en el Centro Escolar las analizamos conjuntamente porque los comentarios son exactamente iguales para las dos. Constatamos en las dos la existencia de diferencias significativas dependiendo de la zona de la que provienen los sujetos. En este sentido, son los sujetos que pertenecen a la zona rural los que más valoran la importancia de la realización de las tareas (Autorrealización) y el funcionamiento adecuado de la clase (Estabilidad).

— Cambios en la organización de las clases (CES-CA): En esta subescala del clima social las diferencias entre los sujetos de la Sierra y los de la capital apuntan a que los niños de ambiente escolar urbano valoran más positivamente la diversidad, novedad y variación en las actividades dentro de las clases que los niños de ambiente escolar rural.

CONCLUSIONES

A tenor de los resultados comentados en los epígrafes anteriores y como punto final de este trabajo queremos resaltar, a modo de conclusiones generales, aquellos aspectos que nos parecen más relevantes.

En primer lugar, y atendiendo a los resultados generales obtenidos con la muestra empleada, subrayar el hecho de que, realizadas las pruebas estadísticas oportunas (pruebas de contraste «t») para llevar a cabo

comparaciones establecidas en función de los baremos con los que se comercializan los test utilizados, la Salud Mental de los sujetos entrevistados, operacionalizada a partir de las cinco grandes medidas obtenidas (Adaptación, Personalidad, Ansiedad, Depresión y Clima Social), aparece como altamente satisfactoria. Para establecer esta conclusión nos basamos en el hecho de que los sujetos del grupo analizado revelan a través de sus resultados un mayor grado de adaptación, tanto personal como escolar y social; manifiestan menor grado de ansiedad; dan respuestas con menor índice de depresión a los estímulos empleados para su evaluación; y en las subescalas de clima social, fundamentalmente en el referido al centro escolar, sus resultados se pueden interpretar como un mayor desarrollo de dicho clima.

Por lo que se refiere a los distintos factores de personalidad, como era de esperar, las diferencias no son tan notables, lo que nos permite establecer un patrón adecuado de maduración y desarrollo personal, acorde con el grupo normativo al que estos sujetos pertenecen.

A este respecto, queremos insistir en que las diferencias significativas detectadas en el factor B del HSPQ (Inteligencia baja-Inteligencia alta), hay que interpretarlas con un cierto grado de cautela en función del bajo número de ítems que dicha escala utiliza para su estimación (no olvidemos que este estudio no incide en absoluto en el campo aptitudinal por lo que toda referencia a este tipo de variables no se apoya en un diseño adecuado para su evaluación).

Por otra parte, conviene insistir en que, en base a las diferencias obtenidas en función de la zona a la que pertenecen los sujetos (rural o urbana), es una urgente necesidad la edición de baremos adecuados en los que se contemplan estas peculiaridades, trascendiendo la elaboración corriente que se limita a las diferenciaciones en razón del sexo, aparte de las obligadas por edad o niveles de instrucción.

En segundo lugar, centrándonos en la comparación interna de los resultados obtenidos, conviene resaltar, por una parte, las diferencias que se observan en razón del sexo de los sujetos y que confirman los obtenidos con otros estudios anteriores (TEA, 1982a; Tyler, 1978).

En este sentido recordaremos la mayor inadaptación personal de las mujeres, frente a la mayor inadaptación social de los varones; así como las diferencias generalizadas entre varones y mujeres en la mayor parte de los factores de personalidad.

Por otra parte, los resultados más llamativos por lo apuntado anteriormente son los referidos a las diferencias en función de la zona de residencia de los sujetos, dado que estas diferencias no se suelen recoger ni contemplar a nivel general, y revelan unos rasgos idiosincráticos que obligan a diferenciar perfectamente ambas subpoblaciones.

Efectivamente, es preocupante que se hayan detectado diferencias significativas entre los grupos rural y urbano en muchas de las variables analizadas y que, no cabía presuponerlas. En este sentido destacamos en este momento las siguientes:

— Mayor Inadaptación Personal en el ambiente rural que en el urbano.

— El nivel de ansiedad es más alto entre los sujetos de ambiente rural que los de la capital.

— También el grado de Depresión es mayor en el campo que en la ciudad. No en el sentido de que se detecten más casos que se puedan diagnosticar como depresivos, sino que su estilo de respuesta favorece más los estados depresivos que el talante de los niños que se desenvuelven en el medio urbano.

— Por lo que se refiere al clima social, constatamos que los niños de ambiente rural revelan peores relaciones familiares que los niños de zona urbana, lo que es indicativo del empobrecimiento de desarrollo afectivo que conlleva potencialmente tal vivencia. Por otra parte, la autorrealización y la estabilidad escolar es significativamente mayor en la Sierra, lo que puede poner de manifiesto la ausencia de estimulación alternativa en ese medio.

— En cuanto a los rasgos de personalidad, el retrato robot de cada uno de los grupos analizados en este estudio se podría caracterizar por lo siguiente: Los sujetos de ambiente rural se revelan como menos inteligentes (insistimos en la cautela con la que se debe interpretar este re-

sultado desde este trabajo, si bien confirma las conclusiones establecidas por Tyler en 1978); más inactivos y calmosos; más sumisos; más sobrios; más despreocupados; con una sensibilidad más blanda; y más autosuficientes.

Frente a esto, los sujetos que pertenecen al medio urbano se caracterizan, según estos resultados, por lo siguiente: Son más inteligentes; más excitables e impacientes; más dominantes; más entusiastas; más conscientes; con una sensibilidad más dura; y más sociables y dispuestos a actuar en grupo.

Las figuras 1 y 2 pueden ser una buena referencia gráfica de los perfiles diferenciales que hemos comentado y de lo que nos servimos para cerrar estas conclusiones.

FIGURA 1

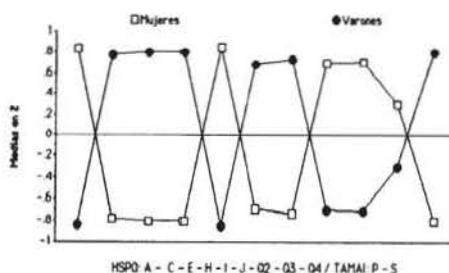
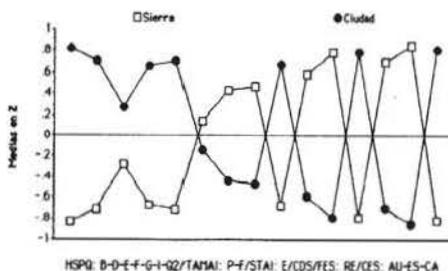


FIGURA 2



La figura 1 recoge el perfil diferencial en cuanto al sexo. Dicho perfil se establece, tal y como se refiere en el eje de abscisas, en función de las 11 variables dependientes en las que se han constatado diferencias significativas entre los niños y las niñas empleados en este estudio. Concretamente los factores A, C, E, H, I, J, Q2, Q3 y Q4 del HSPQ; y las subescalas de Inadaptación personal (P) y social (S) del TAMAI.

En la figura 2 se establece el perfil diferencial entre el grupo de sujetos que pertenece a la zona rural (Sierra) y el de zona urbana (Ciudad), en cada una de las variables dependientes (eje de abscisas) en las que se han establecido diferencias significativas. Estas 15 variables, como se puede ver en dicha figura, son las siguientes: Factores B,D, E,F,G, I y Q2 del HSPQ; subescalas de Inadaptación Personal (P) y Familiar (F) del TAMAI; escala de Ansiedad Estado (E) del STAI; Cuestionario de Depresión (CDS); subescala de Relaciones Familiares (FRES-RE) y subescalas de Autorrealización escolar, Estabilidad escolar y Cambio en la escuela (CES-AU, ES, CA) de las escalas de Clima Social.

BIBLIOGRAFIA

- ALONSO FERNÁNDEZ, F.: *Compendio de Psiquiatría*, Ed. Oteo, Madrid, 1982.
- CATTELL, R.B. y CATTELL, M.D.: *Jr.-Sr. High School Personality Questionnaire (HSPQ)*, Forma A, IPAT, Illinois, 1973.
- COLL C. y FORNS, M.: *Áreas de Intervención de la Psicología*. Ed. Horsori, Barcelona, 1981.
- COMITÉ DE EXPERTOS DE SALUD MENTAL INFANTO-JUVENIL, *Informe y recomendaciones*, Junta de Castilla y León, Consejería de Bienestar Social. Valladolid 1986.
- DE MIGUEL, J.M. y otros: *Principios Metodológicos para la Recogida de Datos en Investigación en Epidemiología de Salud Mental Infantil. Atención Primaria*, Ponencia presentada en la XXVI Reunión Nacional de la Sociedad Española de Neuropsiquiatría Infanto-Juvenil, Cádiz 1985.
- DORSCH, F.: *Diccionario de Psicología*. Ed. Herder, Barcelona 1985.
- FERNÁNDEZ R., y otros: *Estudio Epidemiológico de Salud Mental Infanto-Juvenil en la provincia de Salamanca*, Memoria de la Investigación financiada por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, no publicada, 1988.
- GARCÍA GONZÁLEZ, J. y PEDREIRA, J.L.: *Reflexiones acerca de la Salud Mental en la Atención Primaria de la Salud*, Ponencia presentada al I Encuentro Internacional sobre Teoría y Praxis Grupal, Madrid, 1986.

- HERNÁNDEZ, P.: *Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil*. Manual, TEA Ediciones, Madrid, 1983.
- LANG, M. y TISHER, M.: *Childrens Depression Scale (CDS)*, ACER, Victoria, 1978.
- MOOS, R.H.; MOOS, B.S. y TRICKETT, E.J.: *The Social Climate Scales*, Consulting Psychologists Press, Inc., Palo Alto, 1974.
- O.M.S., *Salud Mental y Desarrollo Psicosocial del Niño*, Informes Técnicos, 613, Ginebra 1977.
- ORCAJADA JOVER, J., *Un Estudio Epidemiológico del Síndrome Esquizofrénico en la región de Murcia*, Psiquis VI (1), 1985, 17-24.
- ROSELLO, J.A. y otros: *Tratado General de Psiquiatría*. Univ. de Puerto Rico 1962.
- SÁNCHEZ, A., *Salud Mental: Estudio Epidemiológico en sujetos escolarizados de 8.º de E.G.B.* Memoria de Licenciatura no publicada, Universidad Pontificia, Salamanca, 1988.
- SEVA DÍAZ, A., *Aproximaciones al estudio de la Estructura y Dinámica Psicobiológica en el medio Rural Aragonés*, Universidad de Zaragoza y Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza 1982a.
- SEVA DÍAZ, A., *Salud Mental y Desempleo Aproximación Psicopatológica al Paro Agrícola*, Universidad de Zaragoza 1982b.
- SPIELBERGER, C.D. y otros: *State-Trait Anxiety Inventory (Self Evaluation Questionnaire)*, Consulting Psychologists Press, Inc., Palo Alto 1970.
- T.E.A.: *Cuestionario de Personalidad para Adolescentes*. Manual, TEA Ediciones, Madrid, 1982a.
- T.E.A.: *Cuestionario de Ansiedad Estado-Rasgo*. Manual, TEA Ediciones, Madrid, 1982b.
- T.E.A.: *Cuestionario de Depresión para niños*. Manual, TEA Ediciones, Madrid, 1983.
- T.E.A.: *Escalas de Clima Social*. Manual, TEA Ediciones, Madrid, 1984.
- TYLER, L.: *Psicología de las diferencias Humanas*. Ed. Marova, Madrid 1978.
- VAL SUÁREZ-LLANOS, M.: *Un Estudio sobre la Salud Mental entre la Población Anciana Femenina de Zaragoza*, Psiquis VIII, 1987, 41-52.